

Salvo para siempre 03

Aplicación errónea de las parábolas y los tiempos bíblicos (Parte 2)

Pastor Erich Engler



Tengo una buena noticia para darte, y es que estas palabras no fueron dirigidas a nosotros los creyentes, porque nosotros no habremos de participar en el juicio que es mencionado aquí. ¡Aleluya!

Según el idioma original del NT, la palabra juicio aquí es el término griego **krísis** (G2920) y significa literalmente justicia, tribunal, juicio, y condenación.

Nosotros los creyentes en Cristo, no habremos de tener participación alguna en este juicio o tribunal para condenación.

En Juan 5:24 Jesús dijo lo siguiente:

De cierto, de cierto les digo que el que oye mi palabra y cree al que me envió **tiene vida eterna**. El tal **no viene a condenación** sino que **ha pasado de muerte a vida**. (RVA2015)

Aquí aparece otra vez el término griego **krísis** (G2920) y se traduce como condenación.

De todas las palabras que dijo Jesús ¿cuáles son las frases que tienen más relevancia? ¿Las que están bien claras y contundentes como éstas que acabamos de leer o aquellos pasajes que no están claramente definidos?

Justamente otra de las reglas de interpretación bíblica tiene que ver con darle prioridad a los pasajes que están perfectamente claros y que no dejan lugar a dudas por encima de aquellos que no son tan evidentes.

Si se toma un pasaje que no está perfectamente claro, ya sea por falta de conocimiento del contexto o porque no se entiende a simple vista, para intentar con ello hacer una doctrina se está violando todo tipo de regla de interpretación bíblica.

Hay suficientes pasajes que están perfectamente claros y son suficientemente contundentes como para que nos ocupemos de otros que no están claramente definidos para hacer con ellos una doctrina.

En cuanto al tema de condenación o juicio, el pasaje de Juan 5:24 está mucho más claro que el de Mateo 12:36 y 37. Por tanto, no hagamos caso a doctrinas erróneas que producen confusión e inseguridad en cuanto a la salvación eterna.

Por otra parte, si tenemos conocimiento del panorama general y sabemos lo que nos espera en el futuro, no habremos de tener ningún tipo de dudas.

Los creyentes en Cristo no van a tener que estar en el juicio del gran trono blanco del cual nos habla Apocalipsis capítulo 20. En este juicio habrán de estar presentes todos los incrédulos de todos los tiempos y habrán de ser juzgados de acuerdo a la dimensión de su culpa.

Los creyentes, todos aquellos que han aceptado a Cristo como su Salvador personal, no habrán de ser juzgados por el pecado porque este juicio ya tuvo lugar en la cruz sobre Jesús. Ellos habrán de participar del tribunal de Cristo para recibir sus galardones de acuerdo a lo que hayan edificado sobre el fundamento quien es Jesucristo. Esto lo encontramos en 1 Corintios 3:10 al 15.

En 2 Corintios 5:10 leemos:

Porque todos nosotros (los creyentes) **debemos comparecer ante el tribunal (*) de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo.** (LBLA)

Nota de traducción: (*) **Béma** G968 de la base de G939: escalón, i.e. del ancho del pie; por implicación tribuna o tribunal. Fuente de información: Diccionario bíblico Strong en español.

El juicio del gran trono blanco tiene que ver con el castigo eterno de todos los incrédulos de acuerdo a la dimensión de su culpa; mientras que el tribunal de Cristo tiene que ver con la dimensión de los galardones o premios que habrán de recibir los que han sido justificados por medio de la obra redentora de Jesús.

Por tanto, ahora que hemos establecido la diferencia entre los términos **krísis** o condenación de los inconversos, y **béma** o reparto de galardones para los creyentes, entendemos mucho mejor las palabras de Jesús en Mateo 12:36 y 37.

Jesús dirigió estas palabras a la generación que vivió en ese tiempo, con sus líderes religiosos a la cabeza, la cual, será juzgada por haber rechazado al Mesías como Salvador.

Es muy importante entender que aquí estamos en Mateo capítulo 12, el cual marca un punto de inflexión en el ministerio de Jesús. Debido a que los líderes religiosos de aquel momento le rechazaron aduciendo que tenía demonios, de allí en adelante, Él se dedica a mostrarles a los gentiles los secretos de su reino por medio de parábolas.

Los judíos de aquella generación se estaban condenando a sí mismos por medio de las palabras de rechazo hacia el Mesías.

Todo aquel que acepta a Cristo como su Salvador está confesando justicia con las palabras de su boca. Por otra parte, aquel que rechaza a Cristo se está condenando a sí mismo.

Repito, las palabras de Jesús en estos pasajes que acabamos de considerar no están dirigidas a nosotros, los creyentes, y no representan en absoluto un peligro de llegar a perder la salvación eterna.

Por otra parte, el hecho de que ya hemos sido justificados en Cristo y que todos nuestros pecados ya han sido perdonados no nos concede la licencia para decir cualquier cosa que se nos ocurra. ¡Por el contrario!, es bueno que pongamos atención a las palabras de nuestra boca y es bueno también que perdonemos a nuestros semejantes.

Hay quienes toman determinadas expresiones de Jesús, interpretadas y aplicadas erróneamente, para demostrar que se puede perder la salvación.

Por ejemplo: en Mateo 10:32 y 33 Jesús dijo lo siguiente:

(32) Por tanto, todo el que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

(33) Pero cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos. (LBLA)

Jesús no se refirió aquí a la pérdida de la salvación eterna, sino a la manera en que la adquirimos, a saber: por la confesión de nuestra boca.

Cuando le recibimos como Salvador personal Él mismo habla de nosotros como miembros de su familia delante de su Padre.

Hay que tener en cuenta que Jesús les dirigió estas palabras a sus discípulos quienes vivían dentro del marco de aquella generación de religiosos fariseos que, a pesar de las pruebas contundentes, no querían reconocerle como Mesías. Jesús estaba tratando de establecer una diferencia entre los que le rechazaban y los que le aceptaban y, a su vez, animar a estos últimos a que fueran valientes.

Todos los judíos que en aquel tiempo le aceptaban como el Mesías prometido no debían permitir dejarse intimidar por la sociedad.

El pasaje tampoco se refiere a una vacilación o calumnia temporal, como la que expresaría Pedro más adelante en el momento de la crucifixión, sino a rechazar la revelación de que Cristo era el Salvador y luego no confesar o dar a conocer eso delante de los demás por miedo, vergüenza o amor al mundo.

Otro aspecto que produce confusión es cuando se toman palabras de Jesús en relación a su primera y a su segunda venida sin distinguir la diferencia entre ambas.

Jesús vino por primera vez a la tierra para establecer su reino, pero no pudo hacerlo porque fue rechazado. Por tanto, y debido a que tiene que venir una segunda vez, algunas de sus expresiones en aquel momento, se referían proféticamente a dicho acontecimiento.

Así como, en aquel entonces, Israel como nación le rechazó, cuando vuelva a la tierra, al final de la gran tribulación, le habrá de aceptar y recibir.

Por eso, en Mateo 22:14 Él dijo lo siguiente:

[Porque muchos son llamados, pero pocos son escogidos.](#) (LBLA)

En este pasaje Jesús hizo mención a su primera y a su segunda venida y no tiene nada que ver con nosotros, en el sentido de perder nuestro llamado, y mucho menos nuestra salvación eterna.

Los muchos llamados fueron los que le vieron en su primera venida a la tierra y le rechazaron; y los pocos escogidos son aquellos que le habrán de recibir y reconocer como Salvador en su segunda venida.

Si la generación de aquel tiempo le hubiese aceptado como Mesías hubieran sido mucho más los que entrarían finalmente en el milenio.

En esta parábola Jesús no se refirió a la iglesia sino a la nación de Israel, y en especial, a aquellos que entrarán en su reino milenal.

Por falta de tiempo no podemos leer el pasaje completo, pero si lo hiciéramos, veríamos que el contexto tiene que ver con un banquete de bodas y con él, Jesús estaba haciendo referencia a su futuro reino milenal, el cual habría de venir a establecer en el futuro.

Cada vez que en los Evangelios aparecen palabras tales como: rey, reino, o bodas se refieren siempre al milenio o al tiempo futuro después de la gran tribulación. Eso no tiene absolutamente nada que ver con el tiempo presente mientras la iglesia o cuerpo de Cristo está sobre la tierra.

Hay muchos que no entienden esta diferencia y, a raíz de ello, llegan a conclusiones equivocadas.

Nosotros los creyentes, en esta dispensación de la gracia, tenemos la misión de predicar el Evangelio y no de establecer el reino de Dios. Jesús mismo es quien va a venir a establecer su reino cuando sea el momento indicado. Esa no es nuestra tarea.

Es más, nosotros estamos primordialmente al servicio del rey y no del reino.

Otro pasaje que suele interpretarse erróneamente se encuentra en Marcos 16:16:

El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado. (LBLA)

Hay quienes sostienen que, para ser salvo, no alcanza con creer en Jesús solamente, sino que también hay que ser bautizado.

Esto no es así por dos motivos.

Primero, en aquel tiempo era costumbre bautizarse inmediatamente el mismo día de la conversión. Por eso Marcos lo escribió de esta manera.

En el libro de Hechos encontramos algunos ejemplos de esto.

En segundo lugar, si fuera que el bautismo es un requisito para ser salvo entonces Marcos hubiese dicho “el que no crea **y no fuere bautizado** será condenado”.

La Biblia es muy clara al respecto. La salvación se alcanza solamente por la fe. Creer en el Señor Jesucristo y aceptarle como Salvador personal es más que suficiente para ser salvo. Nadie que no haya sido bautizado, por el motivo que fuese, pierde su salvación.

El bautismo es una expresión pública de lo que creemos en nuestro interior, pero de ninguna manera un requisito para obtener la salvación.

Otro de los aspectos que suele prestarse a confusión y conduce a conclusiones equivocadas es la interpretación errónea de las parábolas de Jesús.

Las parábolas de nuestro Señor surgieron sólo después del rechazo de su condición de Mesías y sirven para explicar proféticamente el programa del reino venidero o dispensación del milenio.

Cabe recordar que Mateo capítulo 12 describe el rechazo de Jesús como Mesías por parte de la dirigencia religiosa de aquel tiempo. Desde allí en adelante, Jesús comenzó a hablar por parábolas para explicarles, especialmente a los gentiles, los misterios del Evangelio y el propósito de su venida a la tierra, y más específicamente, lo que habría de suceder en su segunda venida.

Las parábolas no fueron expresadas para darnos consejos en cuanto a la manera de vivir una vida cristiana exitosa.

En Mateo 13:34 y 35 leemos:

(34) Todo esto habló Jesús en parábolas a las multitudes y sin parábolas no les hablaba,

(35) de manera que se cumplió lo dicho por medio del profeta diciendo:

“Abriré mi boca con parábolas; publicaré cosas que han estado ocultas desde la fundación del mundo”. (RVA2015)

Este misterio oculto desde la fundación del mundo tenía que ver con Jesús y el establecimiento de su reino.

En realidad, las parábolas son una consecuencia del rechazo de los líderes religiosos de aquella época y al mismo tiempo, un juicio con respecto a esa actitud.

De alguna manera, las parábolas eran como jeroglíficos difíciles de entender, y por esa razón, a menudo Jesús se tomaba tiempo aparte con sus discípulos para explicarles su significado.

Para que puedan entender mejor lo que estoy tratando de decirles vamos a considerar el pasaje donde se encuentra una de las parábolas que más frecuentemente se presta a confusión si no se la interpreta correctamente. Esta se encuentra en Mateo 25. Vamos a leer los 2 primeros versículos:

(1) Entonces, el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron a recibir al novio.

(2) Cinco de ellas eran insensatas, y cinco prudentes. (RVA2015)

Para interpretar esto correctamente tenemos que tener en cuenta varias cosas. Primero y principal se trata de una comparación y no tiene nada que ver con la iglesia.

En segundo lugar, la manera en que comienza este enunciado indica que es algo que habrá de suceder después de lo que ha sido relatado anteriormente.

Aquí nos encontramos en el tiempo de la gran tribulación. Para ese entonces, todos los creyentes ya habrán sido arrebatados.

El reino de Dios tiene una parte interna y una externa.

Muchas veces se piensa que en el reino de Dios todo es perfecto, pero, si leemos las parábolas del capítulo 13 nos vamos a dar cuenta que ahí hay tanto trigo como cizaña, lo primero se encuentra dentro del reino y lo segundo fuera del mismo. Dicho sea de paso, las parábolas del capítulo 13 de Mateo describen también los más de 2000 años de la historia del cristianismo (*)

(*) Nota de traducción: para más detalles ver la serie “Los 8 misterios divinos” la cual está a disposición para su descarga gratuita en nuestra página www.iglesiadelinternet.com

Es de vital importancia que entendamos que cuando la Biblia hace mención al reino de Dios no se refiere sólo a los creyentes, sino que también tiene un doble significado.

Estas 10 vírgenes, de las cuales habla la parábola, no tienen nada que ver con la iglesia o cuerpo de Cristo la cual es denominada su esposa.

La Biblia habla de las bodas del Cordero en cuanto a la relación de Cristo con su iglesia. Las 10 vírgenes conforman, lo que daríamos en llamar, el cortejo nupcial.

Mientras el cortejo nupcial se estará preparando acá en la tierra, la novia o futura esposa de Cristo, la cual es la iglesia, estará con Él en el cielo.

Estas 10 vírgenes pertenecen también al reino de Dios, pero, podríamos decir, están en la parte externa del mismo.

Ellas estarán esperando el regreso del novio con su prometida para celebrar la fiesta de bodas.

Está claro que las 10 vírgenes no son los creyentes porque, los mismos **ya** estarán con el novio en el cielo, y habrán de descender a la tierra para formalizar la segunda parte del enlace matrimonial.

Esta parábola describe el estado en que se habrán de encontrar los judíos y los gentiles al regreso de Cristo a la tierra. Habrá algunos que serán sabios (con aceite) porque habrán aceptado la verdad del Evangelio, y habrá otros que serán insensatos (sin aceite) por haberlo rechazado. Los primeros estarán listos para entrar a las bodas, y los últimos no.

En la Biblia aparece a menudo la expresión de “estar preparado” ¿verdad? Esta parábola tiene que ver exactamente con ese tema.

¿Qué significa realmente esto? El término “estar preparado” no está dirigido a los creyentes porque, precisamente por el hecho de haber aceptado a Cristo como nuestro Salvador y haber experimentado el nuevo nacimiento **ya** estamos preparados para ir al encuentro del Señor.

Esta expresión está dirigida a los incrédulos o inconversos para darles la oportunidad de que acepten la salvación, y de esa manera, poder estar preparados para ir al encuentro del Señor.

Jesús vendrá pronto por su iglesia. Todos aquellos que le hemos recibido como Salvador personal estamos preparados para ir a su encuentro. Amén y amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.